

Una aproximación a las relaciones económico-comerciales entre China y América Latina y el Caribe. Cuatro casos de estudio.

MSc. Juan Miguel González Peña
E-mail:juanmglez2006@gmail.com

Desde el inicio de la última década del siglo XX se aprecia un significativo fortalecimiento de las relaciones entre la República Popular China (en lo adelante China) y la región de América Latina y el Caribe (AL y C), las cuales, conjuntamente con las económico comerciales, se han caracterizado por su mayor integralidad y extensión a múltiples área de interés (político-diplomáticas, cooperación científica, militares, culturales y académicas); la multiplicidad de actores estatales y no estatales involucrados; y el acelerado ritmo de crecimiento del volumen del comercio mutuo y más recientemente, del financiamiento y las inversiones directas hacia AL.

El notable desarrollo del componente económico-comercial en las relaciones -complementado en los últimos tres años por las Inversiones Directas (IED)-, es consecuencia directa por la parte china de su proceso de apertura, los altos ritmos de crecimiento de su economía, las insuficiencias presentes en esta para dar abasto a parte de sus necesidades de recursos y el patrón de modernización, industrialización y desarrollo presente en su estructura económica; todo lo cual le demanda fuentes estables, abundantes y seguras de materias primas, energía y alimentos,¹ elementos todos que constituyen dotación natural de la región de AL y C. Por su parte, la región latinoamericana y caribeña ha encontrado en China un mercado seguro, con alta capacidad de compra y atractivo para sus principales productos de exportación; un origen estable, competitivo y relativamente barato para sus importaciones; una fuente importante de IED y financiamiento para sus países y un socio notable para la cooperación tecnológica y científica, enmarcado todo desde una perspectiva sur-sur, dada la condición de China de ser aún un país subdesarrollado.

¹ China se ha convertido en el mayor consumidor de cobre, estaño, zinc, platino, acero, y mineral ferroso; el segundo consumidor de aluminio y plomo; el tercer consumidor de níquel. (2004). Según: Panorama de la Inserción Internacional de América latina y el Caribe, Capítulo V, Pág. 1.

Asimismo, China es el principal consumidor de cemento, carbón y desde 2004, sobrepasó a Japón para convertirse en el segundo mayor consumidor de petróleo en el mundo, importando más del 40% de su petróleo del extranjero. Sin dejar de lado que también es el mayor consumidor de granos y carne, excediendo la demanda de Estados Unidos por estos productos desde 2004 cuando China consumió 382 millones de toneladas de granos y 64 millones de toneladas de carne. En Balderrama Santander, Renato y Martínez, Selene (2010) " China, América Latina y El Caribe: El Doble Filo de una Relación Positiva, Pág. 11

Es notable además el interés de China por influir y participar en los diferentes foros multilaterales de carácter regional, subregional y/o hemisférico, instrumentos para una mayor interlocución con la región, como lo avala su status de observador en el Grupo de Río, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Comisión Económica para América Latina(CEPAL), la Organización de Estados Americanos (OEA), el Parlamento Latinoamericano (PARLATINO) y de miembro del Banco del Desarrollo del Caribe, igualmente el impulso de instancias de diálogo con mecanismos de integración regional como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Espacios de promoción económica-comercial y de inversión complementan este acercamiento: el Foro de Cooperación Económica y Comercial China-Caribe² con los países caribeños con que mantiene relaciones diplomáticas ; el Foro de Cooperación Asia Oriental–América Latina y la Cumbre Empresarial China-América Latina³ ilustran este interés. Los intercambios al más alto nivel entre AL y C y China han contemplado un acelerado desarrollo, como lo avala el amplio y creciente grupo de presidentes, primeros ministros, ministros y personalidades políticas que han realizado visitas oficiales, de trabajo y de estado a ambos lados del Pacífico. No obstante lo anterior, es notable la ausencia de un foro o cumbre -como ya existe con la región africana y asiática- de intercambio y negociación estable entre Jefes de Estado/Gobierno que reúna al conjunto de gobernantes de la región de AL y C y China; que permita impulsar de manera coordinada, sistemática, coherente y conjunta a escala regional las relaciones actuales y perspectivas entre ambas regiones.

China, por su parte, ha definido el marco general de las relaciones que de manera estratégica persigue en su acercamiento con AL y C. Esto se hizo manifiesto con la publicación en 2008, del “Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe”, en el que se esboza una estrategia integral hacia la región con objetivos y áreas de cooperación definidos como prioridad. En lo que AL y C respecta, al no ser un ésta un actor estatal único y carecer de mecanismos de carácter supranacional en materia de proyección exterior que la representen, interviene en sus relaciones con el gigante asiático desde una perspectiva nacional, en la que cada Estado persigue unilateralmente sus objetivos e intereses, sin una estrategia común que les

² Tendrá en el 2011 su tercer encuentro en Trinidad y Tobago

³ Tendrá su cuarta reunión en Quito, Ecuador en el 2011.

permita guiar hacia etapas cualitativamente superiores el proceso de relacionamiento actual y futuro con la nación asiática. Precisamente, una de las grandes carencias del proceso de acercamiento de los países de AL y C hacia China ha sido la falta de coordinación, concertación y cooperación conjunta, que tiene como consecuencia una menor capacidad de negociación frente a un actor global como el país asiático; un desaprovechamiento de las ventajas que podría aportar una mayor integración con vista a la utilización de las economías de escala, la complementariedad de recursos y la ampliación de los mercados; al tiempo que pone a estos países en una dinámica competitiva por la obtención de inversiones, cuotas de comercio y financiamiento que convierte estos procesos en un juego de suma cero, cuando la cooperación y la concertación previa podría dotarles de mayores beneficios.

El impacto del crecimiento económico chino en sus relaciones económico-comerciales con AL y C ha sido heterogéneo y diferenciado. Mientras que por un parte el mismo ha incidido positivamente sobre la demanda, la cotización de los productos y los flujos de inversión en aquellos países con una composición de su estructura económica y canasta exportadora orientada hacia los productos básicos y con bajo valor agregado (materias primas, energía y productos agrícolas y del mar) localizados estos fundamentalmente en la región sudamericana; las naciones con una estructura productiva y una canasta exportadora compuesta en su mayor parte por manufacturas con una relativa mayor complejidad tecnológica y valor agregado (México y Costa Rica), o aquellas con un débil tejido industrial interno y una canasta exportadora sustentada en manufacturas basadas en productos básicos con bajo valor agregado y complejidad tecnológica (textiles, zapatos, maquilas), localizados fundamentalmente en la región centroamericana y caribeña; tienen menores beneficios de la relación bilateral –vinculado fundamentalmente con la competitividad-, al propio tiempo que deben enfrentar una mayor competencia, tanto en los mercados nacionales, regionales, y ante terceros, como el de EE.UU.

No puede obviarse, además, que el peso de las relaciones comerciales es diferente para cada una de las regiones: para China, el conjunto de sus exportaciones e importaciones hacia AL y C solo representó un 6% de su volumen global en el 2010, aun cuando se produjo un rápido crecimiento del comercio desde los 2294 millones de dólares en 1990, 12600 en el 2000, 50457 en el 2000 y

184 000 millones en el 2010⁴. El conjunto de las inversiones directas no financieras desde 1990 hasta 2009 acumuló 7336 millones de dólares, siendo el 2010 el año de despegue de estas, cuando casi se duplicó en ese año el monto acumulado hasta entonces⁵.

Asimismo, en lo que a AL y C respecta, y aun cuando China es hoy el tercer socio comercial de la región⁶ -tras los Estados Unidos y la Unión Europea-, no es homogénea su importancia para cada uno de los países ni como socio comercial ni como destino de las inversiones. Así, existe una marcada concentración de los principales flujos de comercio e inversión directa no financiera en un pequeño grupo de países, fundamentalmente de la región sudamericana (Brasil, Chile, Colombia, Perú, Argentina)⁷, mientras que los países de la región centroamericana, (con la excepción de México, Costa Rica y Cuba), tienen mucho menor peso, sin duda, por las características de sus estructuras productivas y exportadoras (en competencia con productos similares chinos)⁸; su dependencia de la economía de los EE.UU., y la no existencia de relaciones diplomáticas con China.

Un análisis en detalle permite resumir que: "...Chile muestra la tasa más elevada de relacionamiento (un 13% de sus exportaciones se destinan a China), seguido por el Perú (11%), la Argentina (9%), Costa Rica (7%) y el Brasil (7%). Con respecto a las importaciones, el Paraguay es el caso extremo (un 27% de sus importaciones se originan en China), seguido por Chile (11%), la Argentina (11%), el Brasil, México y Colombia (10%)".⁹ De tal manera, un grupo de cinco países de manera diferenciada concentran el 70 % y el 80 %% de la exportaciones e importaciones respectivamente. El país asiático es el primer mercado de las exportaciones de

4 La participación de China en el comercio regional aumentó del 1% a mediados de 1990, al 1,6% en 2000 y al 8% en 2009. Shixue, Jiang, Una mirada China a las relaciones con América Latina, Nueva Sociedad 203, mayo/junio 2006, pág. 70.

⁵ En <http://www.urgente24.com/noticias/val/10500/brasil-el-mimado-de-china-en-la-region.html>

⁶ Mientras el comercio mundial entre 2000 y 2009 creció a una tasa media anual del 9,9%, el de la región con China creció un 31,2%. (2010). Panorama de la Inserción Internacional de América latina y el Caribe, Capítulo V, Pág. 7.

⁷ Los diez socios más importantes de China en América Latina son, en orden de importancia: Brasil, México, Chile, Argentina, Perú, Venezuela, Panamá, Colombia, Costa Rica y Cuba. Sólo con cuatro de ellos el volumen de comercio bilateral excede los \$10 mil millones de dólares, según cifras de la aduana china de 2008: Brasil con \$48.5 mil millones de dólares, México con \$17.56 mil millones de dólares, Chile con \$17.5 mil millones de dólares y Argentina con \$10 mil millones de dólares en China, América Latina y el Caribe: el doble filo de una relación positiva. por En Balderrama Santander, Renato y Martínez, Selene (2010) "China, América Latina y El Caribe: El Doble Filo de una Relación Positiva, Pág. 3.

⁸ En Centroamérica, China es un socio comercial importante solo para Costa Rica, y representa una amenaza para las exportaciones de casi todos los países: más de un 90% de las exportaciones de El Salvador y Honduras, respectivamente, compiten con China en las categorías de amenaza directa o parcial. Por su parte, la República Dominicana ha visto reducido a la mitad su porcentaje en las importaciones de los Estados Unidos en el mismo período en que China lo ha duplicado. En <http://comercio-exterioyaduanas.jimdo.com/>

⁹ (2010). CEPAL. La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. Pág. 16

Brasil y Chile; el segundo de Costa Rica, Argentina, Cuba y Perú al tiempo que es el tercero de Venezuela¹⁰, escalando también hacia las primeras posiciones para el resto de los países¹¹. Para estos países se manifiesta una alta concentración del valor total exportado en un reducido número de productos: para la mayor parte, tres o cuatro productos concentran casi el 90% del volumen exportado lo cual los hace vulnerables y dependientes a la capacidad y estrategias de compra china y la evolución de los términos de intercambio.

Por otra parte, un grupo de países presenta sostenidos saldos deficitarios en su balanza comercial con China (México y Centroamérica, con la excepción de Costa Rica) al tiempo que otros, fundamentalmente países miembros del MERCOSUR y la CAN, mantienen sostenidos saldos superavitarios. De conjunto, se manifiesta una alta y creciente dependencia de la región en sus relaciones comerciales con China, que la posicionan como el principal socio comercial de la región Asia-Pacífico, y la convertirán en la próxima década como primer socio comercial de un importante número de países y segundo socio comercial, desplazando a la Unión Europea¹².

Adicionalmente, la división internacional del trabajo establecida para AL y C como consecuencia de sus relaciones con China, tiene expresión en su estructura económica sectorial, las industrias y tipos de productos favorecidos, y las características de su modelo de inserción externa. Lo anterior se expresa en flujos de comercio e inversión (con la excepción de México y Costa Rica) con una estructura económica y un perfil económico-comercial complementario con a la economía china; basado en la producción y exportación de productos básicos y materias primas con bajo nivel de elaboración y valor agregado por AL y C, y manufacturas con mayor valor agregado, complejidad tecnológica y conocimiento incorporado por parte de China. Así,

¹⁰ Acorde a datos de la CEPAL, entre 1990 y el 2008 las exportaciones de América Latina a China aumentaron 36 veces. Sin embargo el 92% de este saldo se concentró en el período 2000-2008, cuando las exportaciones de AL se multiplicaron por 10. Lo anterior es consustancial a la mejora de los términos de intercambio de la composición de la canasta exportadora hacia China por parte de estos países. (2010). "REDAL," Las relaciones económicas y geopolíticas entre China y América Latina.

¹¹ Brasil, Chile y Argentina concentran el 77% del total exportado por la región a China. Brasil (41 %), Chile (23.1 %), Argentina (15.%) y Perú (9.3 %). En <http://spanish.mofcom.gov.cn/aarticle/ferias/201104/20110407479293.html>

¹² . La proyección indica que China tenderá a desplazar a la Unión Europea como segundo principal proveedor de importaciones para América Latina y el Caribe. Las proyecciones hacia 2020 sugieren que China aumentaría de forma notoria su posición relativa como destino de las exportaciones regionales. Si se mantiene el actual ritmo de crecimiento de la demanda de nuestros productos en los Estados Unidos, la Unión Europea y el resto del mundo y la demanda de China crece solo a la mitad del ritmo registrado en esta década, este país superaría a la Unión Europea en 2014 y pasaría a ser el segundo mayor mercado para las exportaciones de la región. En el caso de las importaciones se prevé un comportamiento similar y que China supere a la Unión Europea en 2015. (2010). CEPAL. La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. Pág. 13

AL y C utiliza sus dotaciones de recursos y las industrias asociadas a ellas y tributa a la economía del país asiático, necesitada de estos recursos para su crecimiento, transformación, desarrollo e incorporarles valor agregado en el proceso de escalamiento de sus cadenas productivas. Ilustrativo de lo anterior es que la región es la principal proveedora a China de soja y sus derivados, harina de pescado, cobre, mineral de hierro, níquel, azúcar, zinc, estaño y cueros y se ubica entre sus principales fuentes de hidrocarburos¹³.

Incluso para Costa Rica y México, con un patrón de especialización basado en el intercambio de bienes con mayor valor agregado, complejidad tecnológica y nivel de elaboración (industria de los componentes microelectrónicas e informáticos, computadoras, circuitos integrados, y módulos microelectrónicos), este no está dado por un alto nivel de industrialización, desarrollo tecnológico y capacidades endógenas investigación y desarrollo en sus estructuras económicas, sino por las preferencias espurias que le otorga la producción basada en las maquilas¹⁴, su participación en las cadenas globales de valor parte de empresas transnacionales asentadas en estos países y el acceso privilegiado que al mercado estadounidense le facilitan el TLCAN y el CAFTA. Precisamente, las características sobre las que se basa el proceso de industrialización y desarrollo de sus cadenas productivas internas; los menores niveles de competitividad y productividad; y la similitud en sus canastas exportadoras en el mercado interno y frente a terceros: diluye los beneficios que podrían provenir de un patrón de especialización basado en mayores niveles de procesamiento y valor agregado. Del valor total exportado, es residual el monto que ingresa al país, que basa su competitividad en el bajo costo de la mano de obra, con poco o nulo efecto de arrastre sobre el resto de la estructura económica interna y con poca capacidad de transformar progresivamente de una manera sostenible, con recursos tanto materiales como humanos la estructura económica hacia mayores niveles de industrialización, modernización y desarrollo.

Para el conjunto de AL y C Los datos demuestran el aserto anterior: en los años 2008-2009 los 10 primeros rubros de exportación de AL y C a China por orden de importancia fueron: Frijol de

¹³ Lo anterior explica que alrededor del 84% de las importaciones chinas de AL y C en el 2009 se concentra en productos primarios (cobre, hierro, acero, zinc y chatarra de metal), alimentos (soja, harina de pescado, productos del mar, azúcar y trigo) o manufacturas basadas en recursos naturales (algodón, lana y piel), lo cual destaca su significación en el comercio total.

¹⁴ Condiciones de costo y contratación de la mano de obra flexible, sin efecto de arrastre sobre el resto de la economía, muy poca incorporación de producción e insumos nacionales, escasa innovación tecnológica y modernización del sector, y una producción orientada esencialmente a la reexportación.

Soya y derivados 19.4%; Cobre refinado y aleaciones: cátodos 14.7%; Mineral de Hierro y concentrados 13.7 %; Mineral de Cobre y concentrados 10.0 %; aceites del Petróleo 5.8 %; Petróleo 4.9%; Pulpa de Papel 2.4%; Harinas y derivados de pescado 2.4%; Mineral de Hierro y Concentrado 2.1%; Chatarra de Cobre 1.8% y Mineral de plomo y Concentrado 1.4%¹⁵. Puede constatar el bajo nivel de elaboración, valor agregado y complejidad tecnológica presente los referidos rubros así como el alto nivel de concentración de la canasta exportadora de AL y C; solo 10 productos representan el 80% del total exportado y, dentro de ellos, los cinco primeros rubros representan más del 50 % del total.

En el caso de China, en el mismo período 2008-2009, los diez primeros rubros exportados a AL y C fueron: pantalla de cristal líquido 3.2%, aceite de material bituminoso 3.1%, equipos de transmisión para televisión 2.5%, envases para el transporte de bienes 2.3%, equipos portables para el procesamiento automático de datos 2.3%, partes para equipos de telecomunicaciones 2.2%, partes y accesorios para maquinarias 1.9%, equipos de telecomunicaciones 1.7%, motocicletas 1.6%, otros compuesto orgánicos e inorgánicos 1.3%. Nótese, en primer lugar, la complejidad y mayor valor agregado de los bienes exportados y en segundo lugar que los 10 primeros rubros representan solo el 22% del valor total exportado.

Este división internacional del trabajo se ha profundizado desde el comienzo de la década de los 90s hasta la actualidad, con un marcado aumento de la exportación de recursos naturales y materias primas de AL y C a China mientras que paralelamente las inversiones directas en lo fundamental se dirigen a la exploración, extracción, producción y exportación de estos rubros así como la creación de infraestructura asociada

En esta reprimarización de las economías latinoamericanas ha incidido el efecto positivo sobre los términos de intercambio relativo del crecimiento de la demanda global china, el saldo comercial superavitario con China de la mayor parte de los países exportadores de materias primas y recursos naturales y las perspectivas de demanda sostenida por parte del país asiático y

¹⁵ (2010). Ten Years After the Take-off. Taking Stock of China-Latin America and the Caribbean Economic Relations. BID, pág. 18.

su posible efecto positivo de derrame sobre la inversión extranjera, el empleo y la infraestructura. Lo anterior condicionó la potenciación, por un importante grupo de países de la región sudamericana (Brasil, Argentina, Chile, Ecuador, Perú, Venezuela, Bolivia, Cuba), del apoyo al sector primario como eje del crecimiento económico de sus economías. Como contraposición, China ha logrado que el 98% de sus exportaciones hacia AL y C se correspondan a productos industrializados, de ellos un 68% de tecnología media y alta y solo 20% clasificado como baja.

Es evidente que el esquema así planteado, aún con evidentes beneficios coyunturales, reproduce la lógica centro-periferia, ahora desde el sur, que reproduce en los países de AL y C la reprimarización de sus economías y que poco contribuye en el largo plazo a la modernización y aumento en las cadenas de valor de sus industrias. La región debe aprovechar el buen estado de las relaciones económico bilaterales para relanzar estas hacia un patrón de relacionamiento mutuo que promueva la actualización y renovación tecnológica de AL y C; permita incrementar el peso del sector industrial con mayor valor agregado y complejidad tecnológica en la estructura económica y canasta exportadora de la región; y contribuya a insertar exitosamente a estos países en el mercado mundial con una menor dependencia de los sectores y productos básicos para su desarrollo.

Objetivos e intereses que impulsan las relaciones de China con América Latina y el Caribe.

Como muestran los datos anteriormente reseñados, aun cuando AL y C no constituya una primera prioridad en la proyección exterior China, el creciente acercamiento de la nación asiática tiene definidos objetivos e intereses que guían su estrategia para con la región. AL y C, marginal en cuanto a su peso en el comercio de China con el mundo, ha ido tomando cada vez mayor importancia por su condición de mercado seguro, con gran potencial de crecimiento y que satisface parte significativa de las necesidades internas y externas del patrón de crecimiento y desarrollo chino. Al propio tiempo, a tono con la emergencia de China como polo de poder mundial, los temas de carácter geopolíticos han potenciado la agenda bilateral y multilateral¹⁶.

¹⁶ Lo cual se aprecia en los documentos del PCCH, especialmente en los de su último congreso así como en los de las diferentes instituciones que desde el ámbito académico chino estudian la región latinoamericana. Se destacan en este contexto los del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciencias Sociales.

Esta agenda, en opinión del autor, persigue los siguientes objetivos:

- Asegurar fuentes seguras, abundantes y estables de aprovisionamiento de materias primas, recursos naturales, alimentos y recursos energéticos que contribuyan a mantener el ritmo de crecimiento y el proceso de industrialización y desarrollo económico chino.
- Garantizar nuevos mercados para sus exportaciones de bienes y servicios.
- Garantizar nuevos mercados para sus flujos de Inversión Extranjera Directa y en cartera.
- Lograr el reconocimiento diplomático por parte de aquellos países que aún mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán y/o conseguir el aislamiento internacional del régimen taiwanés.
- Consolidar la posición de China como polo de desarrollo emergente alternativo a los EE.UU., sin cuestionar el papel hegemónico de este país en la región.¹⁷
- Concertar posiciones y obtener apoyo político para los intereses cardinales de la proyección exterior china en los foros multilaterales (nuevo orden mundial, multipolarismo, nuevo orden financiero internacional, tema Taiwán, reconocimiento del estatus de economía de mercado).
- Desarrollar relaciones y establecer mecanismos de diálogo con organizaciones de la llamada sociedad civil latinoamericana, en especial las estructuradas regionalmente, los partidos, parlamentos, sindicatos y organizaciones no gubernamentales.
- Garantizar la inserción de China en la región ante la posibilidad de ser excluida por la red de acuerdos bilaterales, subregionales o regionales que ya tienen otros actores como los EE.UU. y la Unión Europea en el subcontinente.

Objetivos e intereses que impulsan las relaciones de América Latina y el Caribe hacia China.

Los países de AL y C desarrollan sus relaciones con China bilateralmente, sin coordinación a nivel regional o subregional, sin instituciones o mecanismos que permitan diseñar y conducir de

¹⁷ La política exterior china, y el crecimiento armonioso preconizado en los últimos años tiene como baluartes los llamados cinco principios expuestos, junto con India, en 1954 durante la visita del premier chino Zhou Enlai a Myanmar. Ellos son: respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, no agresión, no intervención en los asuntos internos del otro, igualdad y beneficio recíproco y coexistencia pacífica.

manera coherente e inclusiva los intereses y objetivos de sus relaciones con el país asiático. Cada uno de los gobiernos nacionales actúa en su relacionamiento con China teniendo en cuenta los intereses, no solo estatales y de gobierno, sino también de otros sectores y grupos sociales y económicos de sus países, en especial de los sectores empresariales. Precisamente, una de las grandes carencias del proceso de acercamiento de los países de AL y C hacia China ha sido la falta de coordinación, concertación y cooperación conjunta, lo que tiene como consecuencia una menor capacidad de negociación frente a un actor global como el país asiático; un desaprovechamiento de las ventajas que podría aportar una mayor integración con vista a la utilización de las economías de escala, la complementariedad de recursos y la ampliación de los mercados; al tiempo que pone a estos países en una dinámica competitiva por la obtención de inversiones, cuotas de comercio y financiamiento que convierte estos procesos en un juego de suma cero, cuando la cooperación y la concertación previa podría dotarles de mayores beneficios. Lo anterior hace que la relación de objetivos e intereses que se presenta más abajo, sea un resumen realizado a partir del análisis del relacionamiento de los países de la región con China, lo que pudiera no coincidir con la valoración que en cada nación se haga de los mismos.

En cuanto a los intereses y objetivos de carácter económico-comerciales, más de un factor y sinergia de ellos condiciona –en cada país latinoamericano– que las relaciones con China sean catalogadas como amenaza o como oportunidad: las estructuras productivas y exportadoras de cada nación, competidoras o complementarias respecto a la nación asiática; el nivel de integración y ventaja comparativa en que se basan sus industrias; la orientación y diversificación geográfica de su sector externo, más o menos dependiente de la demanda y la inversión china; la ubicación geográfica respecto a la región de Asia-Pacífico; la fortaleza relativa y /o de dependencia respecto a los EE.UU. o Europa; la pérdida de inversiones y comercio frente a terceros mercados y el posicionamiento respecto al tema de Taiwán, entre otros factores.

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación se relacionan objetivos para AL y C que, sin ignorar las diferencias que puedan imponer las particularidades nacionales en el diseño de sus relaciones con el gigante asiático, sirven como factor aglutinador para impulsar las mismas:

- Mantener, incrementar y diversificar los volúmenes de exportaciones hacia el país asiático.
- Garantizar el acceso y crecimiento al mercado chino y la región de Asia-Pacífico en general.
- Obtener inversiones directas, fundamentalmente en sectores estratégicos para la región (minería, energía, agricultura, transporte, infraestructura).
- Incrementar los volúmenes de la IED de la región en China.
- Lograr crecientes niveles de interlocución con China como contrapeso a la influencia de los EE.UU. en el hemisferio.
- Obtener fuentes de crédito bajo condiciones más ventajosas y con menos condicionamientos que los ofrecidos por los acreedores tradicionales.
- Coordinar posiciones en el ámbito multilateral, en especial en las negociaciones comerciales, la reforma del sistema financiero internacional, la cooperación sur-sur y la reforma de NNUU.

Como colofón de todo lo anterior, desarrollaremos brevemente el estudio del impacto de las relaciones económico-comerciales en cuatro países seleccionados (Brasil, Argentina, Chile y México), con especial énfasis en el patrón de especialización asumido y su expresión en la división internacional del trabajo asumida entre ambas regiones.

1. Brasil.

Es Brasil en la región latinoamericana el más importante socio de China, no solo por el volumen superior en términos absolutos de los flujos de comercio e inversiones entre ambas naciones, sino también por la mayor diversificación de intereses entre ambos actores, que trascienden al ámbito político-diplomático, la cooperación técnica militar y el desarrollo y la cooperación científica tecnológica, entre otros sectores.¹⁸

¹⁸ Las relaciones entre ambas naciones han sido calificadas de "Asociación Estratégica", para lo cual, además de la importancia en el plano bilateral de las relaciones económico-comerciales y de inversión; pesan significativamente para ambos actores la cooperación establecida en otras dos importantes áreas: la científico-tecnológica (Industria Nuclear, Aeroespacial, Biotecnológica

Es a partir del 2000 que se observa un despegue en el comercio bilateral¹⁹, con una tendencia favorable al país sudamericano (excepto en el 2007 y el 2008)²⁰; que ha registrado sostenidos superávits en su balanza comercial y ha sido destino de importantes inversiones chinas, dirigidas a las mismas áreas en que se concentra el comercio bilateral: extracción de materias primas, producción de alimentos y construcción de infraestructura. China es hoy el 1er socio comercial, 1ero como destino de sus exportaciones (por segundo año consecutivo en el 2010)²¹, 2do como origen de sus importaciones²² y representó alrededor de un 15% de sus exportaciones y un 14 % de sus importaciones totales²³. En el 2010, el 41% del total exportado por AL y C a China tuvo como origen a Brasil.

Brasil, la economía más industrializada de la región; mantiene un alto volumen de su comercio en manufacturas y bienes de medio y alto valor agregado y contenido tecnológico, tanto intrarregionalmente como en sus relaciones con la UE y los EE.UU²⁴.; sin embargo, muestra un patrón de especialización en su canasta exportadora y recepción de inversiones con China basado en un carácter interindustrial, complementario, básicamente de intercambio de materias primas y recursos naturales con bajo valor agregado y complejidad tecnológica por bienes manufacturados con mayor valor agregado. De hecho, diversos sectores en Brasil han visto con creciente preocupación la profundización de una estructura de intercambio que descansa en las materias

e Informática y las Comunicaciones) y la cooperación político-diplomática en el ámbito multilateral (G-20, Grupo BRICS, Nuevo Orden Económico y Financiero Internacional, apoyo a Brasil por un puesto permanente en el Consejo de Seguridad).

¹⁹ La relación comercial brasileña con China para 1985 involucraba un nivel bajo de importaciones, cerca de los 400 millones de dólares, cifra que caería a 100 millones y se mantendría en ese nivel hasta 1991. Las exportaciones fluctuaron durante todo el periodo los 500 millones de dólares. Para 1985 el comercio con China significaba el 3% tanto de las exportaciones como de las importaciones. Esta participación, para 1991, caería a 1%. Para el periodo 1993-1998, las relaciones chino-brasileñas aumentaron considerablemente: las exportaciones alcanzaron los 1000 millones promedio, mientras que las importaciones lo hicieron, incluso, a un ritmo mayor, alcanzando igual monto para 1995. Entre 1999-2003, el comercio entre ambos países daría un salto exponencial...Sus exportaciones con China crecieron el 525% en ese periodo, frente a un 52% del resto del mundo En Barral, Welber y Perrone, Nicolás, (2009), China y Mercosur: Perspectivas, UNAM.

²⁰ El comercio bilateral ascendió a más de 56 000 millones de dólares en el 2010, un incremento de 52% respecto al 2009.

²¹ Como resultado de la crisis económica global que comenzara en el 2008, Brasil exportó un 42% menos hacia los EE.UU. en el 2009 que en el 2008, incrementando su participación en el comercio con China en un 23%.

²² En los años 1999-2003, las exportaciones hacia China crecieron un 525%, en comparación con un 52 por ciento respecto del resto del mundo. Esto transformó a China en el principal socio comercial de Brasil.

²³ Las exportaciones de Brasil a China pasaron de poco más de 1.000 millones de dólares en 2000 a 30785 millones en 2010, mientras las compras que Brasil hace a China pasaron de 1.200 millones a 25593 millones en ese período, para un monto del comercio ascendente a 56379 millones de dólares. En http://www.senado.gov.br/noticias/agencia/internacional/es/not_1245.aspx

²⁴ El país sudamericano cuenta entre sus 10 primeros rubros de exportación al mundo, bienes manufacturados con mayor valor agregado (Vehículos automotores y Aeronaves) y sostiene una balanza comercial con sus otros dos más importantes socios comerciales (EE.UU. y UE) equilibrada entre manufacturas (con niveles bajos, medio y alto de valor agregado y complejidad tecnológica) y productos básicos.

primas y recursos naturales; restando competitividad y participación a los sectores industriales, básicos en el intercambio con sus socios del MERCOSUR y terceros mercados como los EE.UU. China representa tanto una competencia para los sectores industriales del país como una oportunidad de avanzar en la diversificación de mercados en aquellos productos y estructuras productivas que tienen un carácter complementario con la canasta exportadora china hacia la región.

En el comercio con China, entre los 5 primeros rublos exportados se ubican los productos básicos, que concentran el 82 % del total exportado (concentrado de hierro 42.9 % y soja 24.2 %). Brasil ha visto una escalada en la proporción de sus exportaciones compuestas por materias primas, un 41% en el 2009 contra un 28% en el 2002, previo al boom de los precios de las materias primas a principios de la década del 2000, con la profundización consecuente del modelo primario-exportador. En este sentido, en el 2010, el 83.7% de las exportaciones hacia China (25755 millones de dólares) fueron productos básicos (Concentrados de hierro, Soja, Petróleo crudo, Aglomerados de hierro y Pasta química de madera), un incremento sobre el 2009, cuando la participación ascendió a un 77.7%, mientras que en las importaciones del país asiático, un 97.5% (24953 millones de dólares) correspondieron a manufacturas (de ellas un 53% corresponden a dos rubros: máquinas, materiales eléctricos y sus partes (31.2%) y reactores nucleares, calderas y máquinas (22%). Debe destacarse también la alta dependencia de las exportaciones brasileñas del mercado chino: 43% del total de las exportaciones brasileñas de soja y 37% de mineral de hierro, jugo de naranja 84%, hierro fundido 71% de granito 65% y tabaco sin elaborar 58%.²⁵

Todo lo anterior destaca el mayor y creciente peso primarizador y complementario del comercio bilateral. Al margen de los saldos positivos sobre la balanza comercial y ser fuente de ingresos fiscales vía superávit comerciales²⁶; la estructura del comercio con China ha puesto en discusión el tema de la desindustrialización; el desplazamiento de la industria brasileña en su mercado

²⁵ (2010). CEPAL. La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica y (2011). CEPAL. La República Popular China y América Latina y el Caribe: Hacia una nueva fase en el vínculo económico y comercial.

²⁶ Entre los factores que han propiciado por parte de Brasil el actual patrón de especialización comercial y de inversiones están la alta demanda por parte de China de los principales productos de exportación que le garantiza Brasil; la reducción de las barreras arancelarias producto de las políticas neoliberales implementadas en la región desde los 90s, que tuvieron su expresión en la apertura del mercado brasileño y que hoy implican bajos aranceles en el intercambio bilateral y la política cambiaria entre ambas naciones que favorece las importaciones desde China, a partir de la consideración brasileña que la moneda China está artificialmente devaluada (entre 20% y 30%), lo que favorece su competitividad.

interno y regional y la reprimarización de la economía brasileña. Es visto con preocupación por los sectores industriales brasileños como China gana participación, en detrimento de Brasil²⁷, en el sector de las manufacturas exportadas por este a la región, en especial a Argentina, con quien tiene un fuerte comercio intraindustrial en este ramo²⁸. Esto ha tenido como expresión el creciente número de disputas comerciales contra China ante la OMC, que abarcan un universo importante, siendo Brasil junto con Argentina los principales litigantes en AL y C.

Hasta el 2009, el total de inversión acumulada por parte de China era de solo 400 millones dólares²⁹, mostrando en el 2010 un salto sin precedentes por 17.170 millones de dólares, de los cuales 14.340 millones de dólares fueron directamente en petróleo, gas natural y minerales. El sector petrolero, con 10.170 millones de dólares, fue el que más concentró la inversión china en Brasil el año pasado. Los 2.830 millones de dólares restantes fueron destinados a los sectores de productos manufacturados, como automóviles y máquinas y equipos³⁰. Recientemente, en visita efectuada por la presidente brasileña Dilma Rousseff a China en Abril de 2011, se firmaron 13 acuerdos que pretenden impulsar un nuevo modelo de relación económica, con mayor peso en la cooperación tecnológica y el intercambio de bienes con mayor valor agregado y complejidad tecnológica.

Brasil tiene como retos escalar en las cadenas de valor, exportando a China mayores niveles de productos manufacturados con mayor valor agregado y complejidad tecnológica, incrementar la inversión brasileña al interior de China, lograr una diversificación de la IED China en Brasil con un mayor peso en la industria y menos en los sectores primarios y desarrollar aún más las

²⁷ El avance del comercio y la inversión china ha desplazado a sectores de la industria brasileña como los calzados, los textiles y el automotriz, en los cuales China tiene mayor competitividad y estándares de calidad.

²⁸ Para Argentina, uno de los principales mercados de Brasil, la participación de los productos brasileños en su mercado alcanzó un máximo del 36,4% en 2005, y fue sólo del 30,8% en 2008. En el mismo período, la presencia china subió del 5,3% al 12,4%. Entre 2003 y 2008 muestra que Brasil perdió cuota de mercado en 19 de los 30 grupos de productos más relevantes para sus exportaciones a ese mercado, mientras que en el mismo período China aumentó su participación en todos y cada uno de los 30 grupos. En Gálvez, Liska (2011), El Comercio Chino-Latinoamericano. Tres Casos de Estudio, Pág. 5.

²⁹ Paradójicamente, hasta el 2009, Brasil tenía en China un monto de inversiones mayor que el de este país en el país sudamericano.

³⁰ En Observatorio Iberoamericano de Asia – Pacífico, <http://www.iberoasia.org/blog/>

potencialidades de la cooperación tecnológica y científica con vista a ampliar el intercambio económico comercial en estas ramas³¹.

2. Argentina.

La relaciones de la Argentina con China en la última década han estado enmarcadas en el contexto de un sostenido superávit comercial para el país austral, una marcada diversificación geográfica del comercio exterior y una profundización de la especialización primaria de la estructura de su producción nacional orientada hacia el exterior, favorecida por el alza de los precios internacionales de los alimentos, minerales y el petróleo, productos básicos en la canasta exportadora argentina³². Como es característico con la mayor parte de la región de AL y C, las relaciones bilaterales descansan en lo fundamental en los aspectos económico-comerciales³³.

La Argentina es uno de los países con mayor nivel de industrialización en su estructura económica (en el contexto de AL y C) y en el contenido de los componentes exportados hacia sus principales socios comerciales³⁴, en especial los miembros del MERCOSUR. Tiene un notable desarrollo en el sector biofarmacéutico, la industria del Software, la maquinaria agrícola, el sector petroquímico y la industria automotriz, lo que se refleja en su importante participación en su canasta exportadora intrarregional y en sus exportaciones hacia la UE y los EE.UU.

³¹ Un informe del Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio de Brasil señala que el 84,5% de los 37.100 millones de dólares que las empresas chinas han invertido en proyectos productivos en Brasil entre enero de 2003 y enero de 2011 está concentrado en los sectores de metalurgia y energía. Un 56,5% fue dirigida a metales (extracción y procesamiento) y un 28% a petróleo, gas natural y carbón. Sólo un 5,2% fue dirigido a la energía eléctrica, un 4% al sector automotor y un 1,9% a la logística de transportes. En Observatorio Iberoamericano de Asia – Pacífico, <http://www.iberoasia.org/blog/>

³² A partir de la salida de la crisis del 2001, se retomó como un objetivo central de la política argentina la recuperación de la industrialización del país, en consonancia con el liderazgo que en ese sentido mantiene en la región. Desde mediados de los 70s, con la crisis del modelo ISI y la implementación de las políticas de corte neoliberal a partir de los 80s, el país fue conducido a un proceso de desindustrialización. No obstante, el modelo de industrialización que se promovió en el 2000 descansa en las industrias extractivas de recursos minerales y agroalimentarias, con escaso valor agregado y complejidad tecnológica en el producto final, un modelo productivo consistente con el patrón de especialización centro-periférico.

³³ Existen, no obstante, un grupo adicional de intereses estratégicos compartidos que particularizan y diversifican las relaciones determinando que el relacionamiento trascienda hacia áreas de cooperación igualmente vitales para ambos Estados. Estos temas son el reconocimiento y mutuo apoyo de la soberanía argentina sobre las Malvinas y de China sobre Taiwán, y la concertación de posiciones en el seno del G-20, el Grupo CAIRN, el G77+China, y en el Foro de Cooperación América Latina – Asia del Este (FOCALAE) y las negociaciones multilaterales ante la OMC, respecto al tema de los subsidios y el proteccionismo en la agroindustria por parte de los EE.UU. y la UE.

³⁴ El complejo sojero (grano, aceite y derivados) representan un 22.2% de las exportaciones totales, los Cereales (fundamentalmente Trigo y Maíz) un 8.5%, el sector petroquímico (petróleo crudo, gas y carburantes), un 20%; la industria automotriz (vehículos automóviles y autopartes) un 7% mientras que otras industrias manufactureras ascienden a un 20% del total.

Las relaciones económicas y comerciales con China tuvieron un desempeño poco significativo hasta la llegada del nuevo siglo³⁵, cuando se dieron un conjunto de cambios en ambos países³⁶ que permitieron relanzar el alcance y contenido de sus relaciones bilaterales³⁷. Esto permitió que China se convirtiera en un socio estratégico para la Argentina³⁸. China se posicionó en el 2010 como segundo socio comercial, segundo destino de sus exportaciones y tercero de sus importaciones al tiempo que la Argentina es el tercer socio comercial en AL y C de China. Sin embargo, es notable que el 71% de las exportaciones argentinas a China son bienes primarios. De las exportaciones de manufacturas restantes, el 85% son manufacturas basadas en recursos naturales. Por tanto, solo el 4,2% de las exportaciones a China son bienes de baja, media o alta tecnología. En cuanto a las importaciones de China, el 99.3% de estas son manufacturas.

En sus relaciones con China, el patrón de especialización se ha reducido al típico patrón de intercambio de productos básicos y recursos naturales por bienes manufacturados con niveles medios y altos de contenido tecnológico, reproduciendo el patrón de intercambio centro-periférico sur-sur y contribuyendo a una reprimarización de su economía. La canasta exportadora hacia China, además de estar conformada por productos con bajo valor agregado, está concentrada en un reducido número de bienes³⁹. El 78% del total se refiere al complejo sojero-oleaginoso, contribuyendo en orden descendente las ventas de petróleo, mineral de cobre, pieles y manufacturas de acero. Las inversiones directas recibidas, con un monto acumulado hasta el

³⁵ Las exportaciones argentinas a China representaban en 1980 el 2.34% de las ventas totales del país, cifra que en 1990 alcanzaba el 1.95% y en 2000 el 2.98%. En cuanto a las entre 1980-1990 éstas representaban un escaso 0.30 del total, cifra que para 2000 ya involucraba el 4.56%, En Barral, Welber y Perrone, Nicolás, (2009), China y Mercosur: Perspectivas, UNAM, Pág. 3.

³⁶ En la década de los 90s el alineamiento del gobierno argentino con los EE.UU., su pleno apoyo a las políticas neoliberales y la implementación de una área de libre comercio en el continente bajo la égida de los EE.UU., la aplicación de la caja de convertibilidad con sus consecuencias negativas en las exportaciones y la pérdida de sectores industriales que acarreó, y el cambio de voto en las ONU sobre el tema de las Malvinas, no permitieron aprovechar el proceso de acercamiento de China para con la región. En la década de los 2000, la salida de la caja de conversión y la nueva política cambiaria que estimuló el sector exportador y la atracción de la IED; las políticas de control sobre las importaciones la adopción de políticas que retomaron la política industrial bajo control del Gobierno; eliminar los saldos externos y fiscales así como la deuda externa y por parte de China la entrada a la OMC en el 2001, la política de "Puertas Abiertas" lanzada por el gobierno en el 2001 y la concesión de la condición de Economía de Mercado a China por parte del gobierno Argentino, permitieron relanzar las relaciones y posicionarlas al nivel de "Socios Estratégicos" que tiene en la actualidad.

³⁷ Desde el año 2002 al 2010, la economía argentina mantuvo un superávit comercial permanente, de un valor promedio de 13725 millones de dólares.

³⁸ En el período 1990-2008 las exportaciones de Argentina hacia la AL y China crecieron 5.6 y 26.5 veces respectivamente. En el caso de las importaciones, estas observaron un significativo crecimiento, de 224 y 14 veces respectivamente.

³⁹ Los patrones de concentración en el caso Argentino se han incrementado como lo muestra el hecho que los rubros metales y textiles que participaban con el 15% y 14% cada uno en 1996, pasaron en el promedio 2004-2006 a representar solo el 2% y el 1%, respectivamente. En Barral, Welber y Perrone, Nicolás, (2009), China y Mercosur: Perspectivas, UNAM, Pág. 6.

2009 de solo 255 millones de dólares, se han dirigido igualmente hacia los sectores que, acorde al interés general de China en la región, promueven las industrias extractivas de recursos naturales y el procesamiento de recursos básicos conectado con el sector exportador, en especial los hidrocarburos en el caso argentino. En el 2010 se observó un salto sin precedentes en las inversiones directas, por un monto de casi 15 000 millones de dólares, que, acorde con el patrón ya establecido, se dirigieron al sector de los hidrocarburos y la producción del complejo sojero.

Las declaraciones de la Presidenta Cristina Fernández de Kichner, a raíz de su visita a Beijing en julio del 2010, ilustra muy claramente el estado actual y los retos del patrón de especialización entre China y la Argentina: “Argentina no puede ser solamente vista como productora de granos. Es precisamente la necesidad de lograr inversión para agregar valor a la materia prima y al recurso en origen... Esta visita debe significar un relanzamiento de nuestra relación, que podemos hacer una verdadera asociación estratégica con beneficios recíprocos... Vamos a "desojizar" la relación entre Argentina y China, porque si la relación entre Argentina y China pasa únicamente por la soja estaríamos en problemas, nosotros y los chinos. Los chinos porque dentro de poco nosotros vamos a procesar cada vez más porotos de soja en el propio país, y nosotros porque si lo único que nos une con los chinos es la soja no estaríamos dentro de una relación estratégica⁴⁰. Nosotros deseamos hacer algo más que eso, porque también necesitamos hacer una relación comercial diferente; el 82 por ciento de nuestras exportaciones a China son solamente cuatro productos y el 98 por ciento de las exportaciones chinas a Argentina son muchísima diversidad de productos, con mucho valor agregado. Los cuatro productos que conforman ese 82 por ciento de nuestras exportaciones tienen bajo valor agregado. Entonces es necesario fundamentalmente también tener una relación global que no solamente abarque a la soja o al aceite de soja, sino que mejore en su conjunto para ambos países sus relaciones y sus términos de intercambio comercial”⁴¹.

⁴⁰ La alta dependencia argentina de la demanda china por los productos del complejo sojero, se puso a prueba en abril del 2010 cuando China, en represalia a medidas que limitaban la entrada de sus manufacturas al mercado argentino – como formas de protección a la producción de la industria local-, impuso medidas fitosanitarias para la importación del aceite de soja argentino, con la consecuente caída en un 74% de sus importaciones, las que no se restablecieron hasta octubre de ese año. Esto obligó a un plan de emergencia argentino por diversificar su oferta a través del incremento de las exportaciones a la India, el incremento de la producción de biodiesel y la industrialización del aceite de soja.

⁴¹ En http://www.presidencia.gob.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=3865&Itemid=56

No debe dejar de observarse el importante número de investigaciones antidumping iniciadas por Argentina contra China en el período 2008-2010, lo que pone de manifiesto como al tiempo que crece el comercio bilateral, sectores de la industria argentina ven con preocupación la penetración de bienes chinos sobre el mercado nacional y su inserción en el regional, así como el efecto para el desplazamiento de las industrias nacionales ante la oferta más competitiva en precio y calidad de los productos chinos⁴².

Sectores de la industria argentina son los más reticentes al avance chino, que les resta mercados dentro y fuera del país, en especial con su principal socio comercial, Brasil: "Al comparar las exportaciones que llegan a mercados comunes, resulta que casi el 95% de las ventas externas argentinas presentan riesgo de verse desplazadas por las exportaciones chinas⁴³".

3. Chile.

Las relaciones entre ambas naciones han sido calificadas por ambos como de "socios integrales"⁴⁴. En tal sentido, el patrón de especialización ha estado condicionado sin duda por el hecho de que China y Chile⁴⁵ son el mayor consumidor y productor mundial de cobre respectivamente; por lo que ha sido el factor de complementariedad económica basado en la primarización vs manufacturas el que ha permitido dinamizar el grueso del intercambio económico-comercial y las opciones de inversión. Precisamente, a partir de los 90s, ambos países vieron converger sus intereses de una mayor inserción internacional en el proceso de reformas económicas implementadas por ambos, que en el caso chileno, tuvo un claro carácter

⁴² Desde 1995 hasta 2006, Argentina totalizó 35 casos de medidas antidumping contra China, sólo detrás de India, Estados Unidos, la Comunidad Europea y Turquía, siendo los principales sectores maquinaria y transporte (40%) y metales (20%).

⁴³ (2011). Zelicovich, Julieta. Las relaciones económicas de Argentina con China, ASEAN, Japón e India durante el gobierno de Nestor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner (2003-2010). Obstáculos, ventajas y oportunidades del vínculo, Centro Argentino de Estudios Internacionales, Pág. 8.

⁴⁴ Esto se puede constatar en el intenso intercambio de visitas al más alto nivel entre ambas naciones en las últimas dos décadas, en especial en esta última. Por otra parte, la distinción que da al comercio mutuo la firma del TLC; el crecimiento de los niveles de comercio, las suscripciones de acuerdos en múltiples esferas: turismo, salud, deportes, educación, etc; el funcionamiento permanente de un Consejo Bilateral de Negocios Chile-China y una activa concertación de posiciones en los foros transpacíficos, ayudan a ilustrar este aspecto.

⁴⁵ Chile, tiene amplios antecedentes históricos en sus relaciones con China, que han precedido la intensa relación económica-comercial que repuntó a partir de los años 90s. País con costas en el Pacífico, ha tenido siempre una natural orientación hacia el comercio, y más estrechas relaciones con los países de esta región que muchos de sus pares latinoamericanos. Esto se expresa en su activa pertenencia a la APEC, ABAC y FOCALAE. Chile consta en su haber ser el primero en varios aspectos en sus relaciones con China: primer país sudamericano en establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China bajo el gobierno de Allende, en diciembre de 1970; primer país de América Latina que concluyó sus negociaciones para el ingreso de China a la OMC en el 2001; primer país de latinoamericano en reconocer al país asiático como economía de mercado; y primer país occidental en suscribir un Tratado de Libre Comercio (TLC) con China en el 2005.

neoliberal (inserción global, apertura de sus mercados, desregulación y liberalización y regionalismo abierto como modelo de integración). En el caso de China, con su creciente interés en la región de AL y C; las necesidades de fuentes de materias primas –cobre en el caso chileno- y las perspectivas que ofrecía las perspectivas de crecimiento de la economía china para el país sudamericano consolidaron definitivamente el actual patrón de especialización bilateral.

China es hoy el primer socio comercial de Chile y el segundo socio comercial de China en AL después de Brasil. El volumen del comercio entre ambas naciones ascendió a 25800 millones de dólares en el 2010 (un incremento del 44.8%), con un saldo del balance comercial favorable al país sudamericano. El 24% de las exportaciones y el 17% de las importaciones chilenas son con China, existiendo una alta concentración de su comercio en unos pocos productos, en especial del Cobre y sus derivados como producto principal de la canasta exportadora hacia China: un 81.2% de las exportaciones en el 2010⁴⁶. El resto de lo exportado⁴⁷ se concentra en vino, frutas y salmón⁴⁸ mientras que las importaciones desde China están concentrados en automotores, electrodomésticos, textiles, calzado y juguetes y de telecomunicaciones.

El patrón de especialización es claramente interindustrial, primarizador, con un carácter complementario de sus estructuras económicas-comerciales, fundado en el intercambio de recursos naturales y bienes con poco valor agregado y complejidad tecnológica por parte de Chile a cambio de bienes manufacturados con mayor valor agregado por China.

46 El 92,3% de las exportaciones Chilenas a China se concentran en 5 productos (Cobre, 55,4; Concentrado de cobre, 24,2; Pasta química de madera; 6,67 Concentrado de hierro y 3,53 Harinas no comestibles). En <http://exportacionesdelperu.blogspot.com/2011/02/exportaciones-de-peru-chile-crecen-923.html>

⁴⁷ No obstante, China ciertamente consume alrededor del 10% de las exportaciones chilenas de otros productos que no provienen del cobre, convirtiéndose en el segundo país de destino de estos envíos, con un comportamiento que mantiene una sostenida aunque lenta tasa de crecimiento. La rebaja de aranceles, ha facilitado la ampliación de la oferta exportadora a China: en el año 2005 se exportaron 291 productos, en el año 2009 se exportaron 393 productos, y en el primer semestre 2010 se exportaron 358 productos a China... El TLC entre Chile y China se ha transformado en un mecanismo relevante para mejorar las condiciones de acceso de nuevos productos (en particular, agrícolas y agroindustriales), situación que irá paulatinamente mejorando hasta alcanzar el 100% de las desgravaciones negociadas en el TLC, previsto para el año 2015. Ibidem.

⁴⁸ El destino chino concentra una proporción cada vez mayor para una serie de productos. El primer semestre 2010 concentró el 24,1% de los envíos de la ganadería, el 45,4% de los envíos de pesca extractiva el 35,2% del cobre, el 18,5% del resto de la minería, el 10,6% de los envíos de confecciones de cuero, el 23,4% de los envíos forestales de madera y celulosa, y el 23% de los envíos minerales no metálicos y de la industria básica. Chile es el tercer proveedor de fruta de China, incluso en algunas tipos de frutas es el principal, como el caso de la uva y las manzanas. El año 2009 Chile subió al tercer lugar como proveedor de vino de China, con el 6,4% de las importaciones. En Chile: Evaluación TLC Chile – China, en <http://www.podernegociador.com/2010/10/06/chile-evaluacion-tlc-chile-china/>

El relanzamiento para la consolidación del comercio como eje de las relaciones económicas entre ambas naciones lo constituyó la firma del TLC en el 2005. La complementariedad ya existente, el carácter primario de la estructura económica de Chile, las necesidades crecientes de China por materia primas –cobre en primer lugar- y el estrechamiento de las relaciones entre ambos dado las relaciones transpacíficas; condicionó que la firma del TLC⁴⁹ se viera como un paso superior en el fortalecimiento de las relaciones mutuas. La estructura productiva presente en el patrón de especialización permitió el salto exponencial del comercio entre ambas naciones desde entonces.

A partir de la firma del TLC los volúmenes del comercio crecieron notablemente: en el año 2007 –dos años después de firmado- superaron en 6,3 veces el crecimiento de las exportaciones totales de Chile y convirtió a China en el principal destino de las exportaciones chilenas y en la segunda fuente de sus importaciones⁵⁰. Este comportamiento no se vio afectado por la crisis económica que afectó los niveles de comercio desde el 2009; China siguió aumentando su participación en las exportaciones en detrimento de los otros socios comerciales⁵¹ (20,6% en el 2009 y 24,2% en el 2010) y la tasa de decrecimiento de las importaciones provenientes del país asiático fue menor que el total de las importaciones de Chile (24,5% y 31,5% respectivamente).

Sin duda, el crecimiento del comercio con China ha acrecentado la vulnerabilidad y dependencia de Chile al país asiático y a los vaivenes de la cotizaciones internacionales de su canasta exportadora⁵² -como la actual crisis económica global con sus efectos a la baja sobre los precios-, al tener concentrado el grueso de sus ingresos por exportaciones esencialmente en el cobre y poseer un socio comercial que como China concentra casi la totalidad de la compra de su principal producto de exportación. Esto se evidencia al constatar que uno de cada dos dólares que recibe Chile al saldo de su Balanza Comercial lo obtiene de China. El país latinoamericano,

⁴⁹ El TLC estuvo dirigido al intercambio de bienes y permitió el acceso inicial del 92% del universo de bienes chilenos libre de aranceles al mercado chino, lo que para Chile significó esencialmente la industria del cobre y de manera secundaria productos no tradicionales como productos de la silvicultura, la pesca y la agricultura.

⁵⁰ Sin duda, el volumen y la tasa de comercio con China a partir de la firma del TLC ha crecido más que con respecto al resto de los países con los cuales no existe tal acuerdo. Sin embargo, es pertinente estudiar cuanto de ese comercio es debido a la creación de comercio o al desvío del mismo de anteriores socios que se sitúan en condiciones menos competitivas artificialmente debido al tratado.

⁵¹ Las exportaciones a China, luego del Acuerdo, crecieron a una tasa promedio de 32,6% anual y las importaciones a una tasa promedio anual 13,7%, en contraparte con los países sin acuerdo, que disminuyeron a una tasa de 6,1% y 19,1% respectivamente. En Chile: Evaluación TLC Chile – China, en <http://www.podernegociador.com/2010/10/06/chile-evaluacion-tlc-chile-china/>

⁵² Para evitar estos efectos –y tratar de blindarse ante la “enfermedad holandesa”- en el 2006 Chile aprobó e implementó la Ley de Responsabilidad Fiscal que rige el uso de los ingresos derivados de los aumentos de precios en las exportaciones de las materias primas. Esto permitió la creación del Fondo de Estabilización Económico y Social, un fondo con propósito de políticas macroeconómicas anti cíclicas.

al igual que sus pares, le ha sido imposible utilizar sus relaciones con China para transformar gradualmente su estructura económica interna hacia mayores niveles de valor agregado, elaboración y complejidad tecnológica y ascender en las cadenas de valor industrial.

Es contrastante en este sentido como el dinamismo y volumen de los flujos de IED por parte de China han sido mucho menores⁵³. El monto acumulado hasta el 2010 ascendió a 440 millones de dólares al tiempo que Chile tiene invertido en China 70 millones.

4. México.

México tipifica como las políticas macroeconómicas e industriales condicionan la inserción internacional del país y consecuentemente el patrón de especialización de este con terceros países. El intercambio económico comercial entre ambas naciones se caracteriza por el desproporcionado y crónico déficit comercial (41409 millones de dólares en el 2010) que favorece a China: México es el segundo mayor importador de China en toda la AL y C, su el mayor destino de sus exportaciones, en contraste con las exportaciones mexicanas hacia el país asiático, muy pequeñas en su monto (7mo en la región, solo un 0.5% del total en el 2010, con un volumen de comercio total de 49805 millones de dólares). Las inversiones chinas en el país latinoamericano son casi nulas; al tiempo que la estructura productiva y exportadora entre ambos socios es más homogénea, con una presencia determinante del sector manufacturero. Las políticas comerciales, de competencia e industriales y multilaterales hacia el país asiático están condicionadas por la pérdida de competitividad de los bienes mexicanos en su mercado y ante terceros como los EE.UU., su principal socio comercial⁵⁴; una alta concentración en los sectores manufactureros (esencialmente maquilas) como base de la economía nacional -con un pérdida de otros, como la agricultura- y muy poca diversificación de los destinos de su inserción internacional; y un relacionamiento externo donde sus relaciones con los EE.UU. y Canadá son determinantes.

Las exportaciones mexicanas se concentran el sector de la industria de los componentes microelectrónicas e informáticos, computadoras, circuitos integrados, y módulos

⁵³ Chile, que es el mayor productor de cobre del mundo, presenta un panorama diferente por ser un país donde los grandes activos mineros están ya repartidos entre las empresas establecidas desde hace años. Además, las perspectivas de inversiones chinas en Chile se han resentido por el fracaso de la adquisición de la mina Gaby por Minmetals.

⁵⁴ 88% y 50% de las exportaciones e importaciones mexicanas respectivamente en el 2010.

microelectrónicos mientras las importaciones de China comprende computadoras y equipos de comunicación, textiles, equipos electrodomésticos, en su mayor parte productos con valores medios y altos de valor agregado, complejidad tecnológica y conocimiento incorporado, con la mayor diversificación en cuanto a cantidad de productos en toda la AL, solo equiparable a Brasil. China y México, por tanto, son competidores en sus principales rubros de exportación (productos manufacturados, particularmente de media y alta tecnología y valor agregado) y mercado (los EE.UU.). La mayor parte de las producciones mexicanas son manufacturadas en las maquilas⁵⁵, las que compiten por el costo de contratación de la mano de obra y el precio final del producto con sus contrapartes chinas en el mercado norteamericano. Gallagher y Porzecanski, estiman que el impacto de las exportaciones chinas afecta el conjunto de las exportaciones globales mexicanas; su estudio concluye que hacia el 2006, el 99% de las exportaciones manufactureras de México estaban bajo amenaza de China, lo que representa el 72 % de las exportaciones de todo México⁵⁶.

El estable y alto crecimiento de la economía china, su exitosa política industrial y de atracción de IED; su amplia inversión en la innovación industrial; su capacidad de ahorro doméstico como fuente de financiamiento; la adquisición de nuevas tecnologías y la incorporación del conocimiento en sus producciones; el soporte financiero y estatal a las empresas chinas; su competitividad vía costo de la mano de obra y más recientemente en ganancias de la productividad de los factores; sus exportaciones con un creciente componente de valor agregado y mayor complejidad tecnológica; así como la tasa de cambio de su moneda posicionan a China como una fuerte competencia de México ante una estructura productiva y de exportación similar en sus respectivos mercado internos y frente a los EE.UU. México basa su competitividad en las preferencias que le otorga la producción basada en las maquilas⁵⁷ y el acceso privilegiado que al mercado estadounidense le facilita el TLCAN y su cercanía geográfica. A pesar de esto, México ha ido perdiendo competitividad frente a su contraparte china, sin que la vecindad y la más fácil

⁵⁵ En 2006, las importaciones de Estados Unidos de empresas registradas en los programas de Maquiladora y del Programa de Importación Temporal para la Exportación representaron más del 80% del total de las importaciones de Estados Unidos desde México. Casi todos los bienes manufacturados importados desde México provenían de empresas que operan bajo estos programas y correspondieron a dos terceras partes de empresas registradas en el marco del Programa de Maquila. En (2011), Gálvez, Liska. El Comercio Chino-Latinoamericano. Tres Casos de Estudio.

⁵⁶ Kevin Gallagher, Roberto Porzecanski (2010), *The Dragon in the Room: China and the Future of Latin American Industrialization*, Pág. 51.

⁵⁷ Condiciones de costo y contratación de la mano de obra flexible, sin efecto de arrastre sobre el resto de la economía, muy poca incorporación de producción e insumos nacionales, escasa innovación tecnológica y modernización del sector, y una producción orientada esencialmente a la reexportación .

entrada de sus productos puedan competir con los menores costos y/o mayor calidad de los productos chinos, ante lo cual no se ha concebido ni aplicado una política coherente y articulada del país latinoamericano ante el país asiático: a la vez segundo socio comercial y su mayor competidor.⁵⁸

La industria textil –principal fuente de empleo- es un caso típico de producción hecha bajo las condiciones de las maquilas y perjudicada por la competencia china, sobre todo después del final del acuerdo multifibras en la OMC en 1995 -que eliminó las cuotas preexistentes en el sector de los textiles a nivel mundial- ha perdido espacios, dada la menor competitividad, modernización y poca ventaja en costos, lo que ha acarreado un pérdida de 1 millón de empleos entre el 2000 y el 2009⁵⁹. Según la OMC, se espera que en el 2010, China acapare la mitad del mercado estadounidense, comparado con el 16 % que tenía en 2003.

La asimétrica relación comercial ha provocado consecuentemente tensiones y diferencias que se expresan en medidas que tratan de modificar los patrones comerciales: “de los 24 procedimientos antidumping que China había enfrentado hasta septiembre de 2005, 40% habían sido interpuestos por México. Al mismo tiempo, China tenía vigentes en México 26 cuotas compensatorias”⁶⁰. Por otra parte es notable constar como hasta la actualidad es México uno de los países que en la AL y C aún no han concedido a China la condición de “Economía de Mercado”, sin olvidar además que fue este el último país en la región que accedió al acceso de China a la OMC en el 2001. No obstante lo anterior, ambos países firmaron el Acuerdo sobre las Medidas de Compensación Comercial en junio de 2008, en el cual México se comprometió a levantar incondicionalmente las medidas compensatorias contra productos chinos en 2012.

El desarrollo comercial no se acompaña en la misma medida por la presencia de las inversiones chinas en México. 375 empresas chinas han invertido alrededor de 500 millones de dólares hasta el 2010. Existe un interés de la parte china en explorar las posibilidades de inversión en los

⁵⁸ Después de la entrada de China a la OMC en el 2001, China perdió gradualmente su cuota en el mercado estadounidense, siendo desplazada por China, que desplazó a México como segunda fuente de importaciones de los EE.UU. en el 2003 y a Canadá en el 2007.

⁵⁹ Jenkins, Rhis y Dussel, Enrique (2009), *China and Latin America economic relations in the twenty first century*.

⁶⁰ (2005), BID, Leó, José Luis, *La relación económica China América Latina: expresiones y causas de dos trayectorias distintas*.

sectores de minería, telecomunicaciones, agricultura, procesamiento de productos marinos, así como energías renovables, en especial la industria petrolera mexicana⁶¹.

Conclusiones

Es indudable que China representa hoy para los países de AL y C un socio estratégico de primer orden por el peso de sus relaciones económico-comerciales y de inversión para la región en su conjunto y para casi la totalidad de los países en ella representados; al tiempo que constituye para el país asiático una fuente segura, estable y abundante de recursos necesarios para su proceso actual y prospectivo de crecimiento y desarrollo. El ascendente ritmo de las relaciones comerciales birregionales ha permitido a los países de AL y C incrementar los ingresos y volúmenes provenientes de la producción y exportación de productos básicos y materias primas; disminuir su dependencia de socios como los EE.UU. y la UE; sortear con mayor éxito la caída del comercio internacional y los flujos de IED y finamiento a causa de la crisis económica global y desarrollar importantes inversiones en infraestructura e industrias asociadas al patrón comercial que les hubiera sido imposible asumir de no contar con el respaldo de la demanda y el financiamiento proveniente del sector público y privado de China. Por otra parte, en la última década se ha visto un afianzamiento del interés mutuo por trasladar el éxito de las relaciones económico-comerciales hacia otras esferas de interés mutuo, con particular destaque de la cooperación político-diplomática en foros multilaterales como el G-20, los BRICS, y diversas instancias de la ONU; la cooperación técnico-militar con algunos países de AL y C y un mayor intercambio y cooperación tecnológica (en especial con Argentina, Brasil, Venezuela y Cuba).

Sin embargo, es indiscutible que el patrón de especialización existente entre ambas regiones, que se basa mayormente en el intercambio de materias primas y productos básicos por manufacturas con mayor valor agregado, complejidad y contenido tecnológico por parte de China debe ser transformado a mediano y largo plazo por los países de AL y C hacia una relación donde las ganancias de la relación bilateral se distribuyan de manera menos asimétrica y más sostenible y provechosa para el desarrollo integral de las sociedades de la región de AL y C. Siquiera los países más industrializados y con mayor nivel de desarrollo relativo en la región escapen a este

⁶¹ Cable Wikileaks 09MEXICO701

patrón. La dependencia y vulnerabilidad de estas economías a la demanda china por productos básicos, la reprimarización y el efecto desindustrializador en sus economías internas; el desplazamiento que ocasiona en los sectores industriales la inserción de bienes similares chinos, más competitivos y la disminución de cuotas de mercados ante terceros países como los EE.UU. por el aumento de la presencia China son, entre otros, retos que deben abordarse conjuntamente para poder lograr una división internacional del trabajo ente ambas regiones mutuamente provechosa, y que para los países de AL y C contribuya directamente a su industrialización, modernización y desarrollo.

Referencias consultadas.

- (2011). CEPAL. La República Popular China y América Latina y el Caribe: Hacia una nueva fase en el vínculo económico y comercial.
- (2011). Gálvez, Liska, El Comercio Chino-Latinoamericano. Tres Casos de Estudio.
- (2011). Zelicovich, Julieta. Las relaciones económicas de Argentina con China, ASEAN, Japón e India durante el gobierno de Nestor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner (2003-2010). Obstáculos, ventajas y oportunidades del vínculo.
- (2011). Díaz Vázquez, Julio A, Relaciones China América Latina: ¿oportunidad o amenaza?.
- (2010). Kevin Gallagher, Roberto Porzecanski, The Dragon in the Room: China and the Future of Latin American Industrialization.
- (2010). Balderrama Santander, Renato y Martínez, Selene " China, América Latina y El Caribe: El Doble Filo de una Relación Positiva.
- (2010). Panorama de la Inserción Internacional de América latina y el Caribe.
- (2010). CEPAL. La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica.
- (2010). BID. Ten Years After the Take-off. Taking Stock of China-Latin America and the Caribbean Economic Relations.
- (2010). Jenkins, Rhys " El "efecto China" en los precios de los productos básicos y en el valor de las exportaciones de América Latina.
- (2010) SELA Evolución reciente de las Relaciones económicas entre la República Popular China y América Latina y el Caribe. Mecanismos institucionales y de cooperación para su fortalecimiento.
- (2010). "REDAL, " Las relaciones económicas y geopolíticas entre China y América Latina.
- (2009). Barral, Welber y Perrone, Nicolás, China y Mercosur: Perspectivas, UNAM.
- (2008), CEPAL, " El Arco del Pacífico Latinoamericano y su proyección a Asia-Pacífico.
- (2005). BID, Leó, José Luis, La relación económica China América Latina: expresiones y causas de dos trayectorias distintas.
- Cable Wikileaks 09MEXICO701

- Shixue, Jiang, Una mirada China a las relaciones con América Latina, Nueva Sociedad 203, mayo/junio 2006. (2004).CEPAL. Panorama de la Inserción Internacional de América latina y el Caribe
- <http://comercio-exterioryaduanas.jimdo.com/>
- <http://www.iberiasia.org/blog/>
- <http://spanish.mofcom.gov.cn/aarticle/ferias/201104/20110407479293.html>
- <http://www.urgente24.com/noticias/val/10500/brasil-el-mimado-de-china-en-la-region.html>
- http://www.senado.gov.br/noticias/agencia/internacional/es/not_1245.aspx
- http://www.presidencia.gob.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=3865&Itemid=56
- <http://exportacionesdelperu.blogspot.com/2011/02/exportaciones-de-peru-chile-crecen-923.html>
- <http://www.podernegociador.com/2010/10/06/chile-evaluacion-tlc-chile-china/>